

## POBREZA, NECESIDADES SOCIALES, Y EL SIGNIFICADO DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR, EN UNA COMUNIDAD RURAL Y OTRA URBANA EN EL ESTADO DE MORELOS

---

NORMA A. CARMONA ROMÁN / CIRA DÍAZ VILLAMIL / GUADALUPE POUJOL GALVÁN

**RESUMEN:** En los dos casos de escuelas preescolares estudiadas, una en un medio urbano y otra en un medio rural de alta marginación en Morelos, identificamos las formas abiertas y sutiles en las que la pobreza impide que niñas y niños preescolares gocen de su derecho a la educación: el abandono del Estado mexicano de su papel de proveedor de condiciones para que las familias satisfagan sus necesidades básicas, provoca que los padres consuman su energía en la obtención del sustento y la restante no alcanza para la crianza de sus hijos, quienes muestran marcas de aban-

dono físico y psicológico que provoca rezago en su desarrollo intelectual personal y social que, junto con la inasistencia al preescolar, pone en riesgo su oportunidad de aprovechar este período sensible de su desarrollo.

La escuela equitativa puede oponer a la pobreza del estar, la riqueza del ser, rompiendo el círculo: niños pobres: escuelas pobres

**PALABRAS CLAVE:** pobreza, necesidades sociales, derecho a la educación.

### Problema de estudio

La desigualdad en nuestro país excluye de las condiciones para acceder a sus derechos fundamentales a 47.3 millones de personas que, según datos oficiales, padecen pobreza multidimensional (CONEVAL, 2008). Esta cifra es más dramática entre los niños, niñas y adolescentes del país, ya que asciende a 53.3 por ciento, lo que equivale a 20.8 millones de menores de edad. Esto pone en evidencia la mayor vulnerabilidad de niñas, niños y adolescentes ante la pobreza, la cual trae consigo graves desventajas particularmente para la primera infancia, con implicaciones en su salud, desarrollo y preparación para la escuela. La mala nutrición, el rezago y el abandono escolar, la falta de expectativas y la discriminación que sufren por ser pobres no sólo afecta sus derechos en el presente, sino que corren el riesgo de que reproduzcan la precariedad en su bienestar (CEPAL & UNICEF, 2010).

Estudios longitudinales demuestran que las lagunas tempranas en el conocimiento persisten y aun se amplían con los años escolares, por lo que puede decirse que el aprendizaje temprano es acumulativo y que las habilidades básicas de la primera infancia son una base necesaria para otras habilidades escolares (Whitehurst y Lonigan, 1998; Heckman, 2000; Landry, 2005).

La educación preescolar es un derecho y una oportunidad de equidad para los más pobres, pues tiene el potencial de favorecer el desarrollo y de beneficios posteriores en términos de rendimiento escolar, nivel educativo y mejores resultados económicos cuando sean adultos, esto de acuerdo con investigaciones sobre desarrollo del cerebro en los niños pequeños y la idea de los períodos sensibles para el crecimiento y el desarrollo (Shore, 1997; Nelson, 2000; Shonkoff y Phillips, 2000; Huffman, Mehlinger y Kerivan, 2001; Landry, 2005).

En la revisión de investigaciones realizadas en México, en cuanto a la relación pobreza y educación preescolar ubicamos el estudio: “Escolares en contextos de pobreza” de Aurora Loyo Brambila (2007), que al analizar la información obtenida concluye que el incumplimiento del Estado de brindar educación preescolar a todos los niños afectará de manera irreversible el desarrollo futuro de estos infantes. En contextos de pobreza, la obligatoriedad del preescolar potenciará la exclusión, puesto que la parte inicial de la educación resulta más difícil para quienes nacen en familias que viven en situaciones de pobreza. Entre sus hallazgos, la autora encontró que la asistencia era un problema persistente en los preescolares.

En la investigación sobre la escolaridad inicial realizada por Tomasini, M. (2008), esta autora identifica que existe una tensión conflictiva entre las demandas escolares y los repertorios comportamentales de los niños, y ésta es más visible en las actuaciones de los pequeños procedentes de los sectores de pobreza.

De acuerdo con los estudios revisados, encontramos que para los niños en condiciones de desigualdad, la asistencia al preescolar hace la diferencia en términos de su desarrollo y aprendizaje, es por ello que resulta necesario analizar la relación del significado de la educación con las necesidades sociales de las familias. Las necesidades sociales de acuerdo con Doyal y Gough (1994) se refieren a aquellas objetivas y universales, que si no son satisfechas adecuadamente, conllevan serias pérdidas. Que un niño no cuente con

educación preescolar es una seria pérdida de oportunidades para potenciar su período sensible en el desarrollo y aprendizaje.

En relación al aprendizaje que se promueve en la escuela, tomamos la crítica que hacen los teóricos de la cognición en cuanto a la forma en que se enseñan aprendizajes descontextualizados, conocimientos inertes, poco útiles y escasamente motivantes, de relevancia social limitada (Díaz Barriga y Hernández, 2002), donde el conocimiento que se promueve es independiente de las situaciones de la vida real o de las prácticas sociales de la cultura a la que se pertenecen los alumnos. Esta forma de enseñar se traduce en aprendizajes carentes de significado. Nuestra postura en relación con el aprendizaje es afín a la de Brown y colaboradores, centrada en prácticas educativas *auténticas*, las cuales requieren ser coherentes, significativas y propositivas; en otras palabras: “simplemente definidas como las prácticas ordinarias de la cultura” (Brown, Collins y Duguid, 1989, p. 34).

Estos referentes nos permiten ubicar nuestra investigación realizada en dos escuelas preescolares en el Estado de Morelos, una de ellas, unitaria, ubicada en un medio rural, en un municipio de alta marginación, y otra binaria, en un medio urbano, en una comunidad que ha transitado de una cultura rural a una cultura urbana, en la que encontramos una situación social compleja, marcada por la migración, el desempleo, la inestabilidad familiar, la lucha de madres solas para educar a sus hijos.

Si bien cada escuela tiene características únicas, enfrentan como problema común el desinterés de las familias por la educación preescolar, el cual se manifiesta en la frecuente inasistencia de los alumnos, o en la escasa participación de los padres en las actividades de la escuela. Otro problema compartido en ambos centros escolares es un bajo nivel de desarrollo social en los alumnos, que se manifiesta en aislamiento, o escasa participación en actividades colectivas, o discriminación entre compañeros con alguna diferencia sociocultural o física.

Para atender estos problemas consideramos necesario indagar el significado que tiene la educación preescolar en el contexto de las necesidades sociales de las familias y de la diversidad de los alumnos, para diseñar estrategias de inclusión educativa. Para ello nos planteamos las siguientes preguntas de investigación:

## Preguntas

¿De qué manera las condiciones de desigualdad de las familias de los preescolares configuran el significado de la educación preescolar y sus formas de participación en la misma?

¿Cuál es el papel que tienen en la escuela las necesidades sociales y personales de los alumnos vinculadas a su contexto?

¿Qué tipo de educación preescolar es relevante para las necesidades sociales y psicológicas de los niños preescolares y su contexto?

## Objetivos

Describir y analizar en las condiciones de vida, las necesidades sociales de las familias de los alumnos de preescolar, en dos comunidades del estado de Morelos como contexto de las representaciones que tienen de la educación preescolar y de su participación en la misma.

Identificar los rasgos característicos de las comunidades estudiadas para construir un tipo de educación preescolar pertinente con ellos.

## Metodología empleada

Puesto que en esta investigación nos interesa comprender los problemas socioeducativos desde la perspectiva de los sujetos, sin silenciar su subjetividad, la abordaremos con una aproximación cualitativa (Bolívar, 2002). El tipo de investigación es de carácter inductivo, dentro de los márgenes que se producen en la tensión entre descripción y reconstrucción. Los procedimientos de recolección de datos contemplan estrategias de corte etnográfico.

**Sujetos y ámbitos de investigación:** En el medio urbano el ámbito de investigación fue el Jardín de niños Paulo Freire, en la Colonia Adolfo López Mateos de Cuernavaca, Morelos. En el citado plantel se trabajó con 27 alumnos de 3er grado de preescolar, matriculados en el ciclo escolar 2009-2010.

En el medio rural, el Jardín de Niños: “Estado de Zacatecas”, de la comunidad de Contlalco, Municipio de Tetecala de la Reforma, Morelos. En este ámbito participaron 20

alumnos: 4 de primero, 6 de segundo y 10 de tercer grado correspondiente al grupo mixto matriculados en el ciclo escolar actual 2009-2010. Con edades de entre 3 y 6 años.

Además de los 47 niños participaron en este estudio 38 madres de familia y 4 padres.

La presente investigación comprendió las siguientes dimensiones y estrategias metódicas:

- A) Comunidad: indagamos las formas en las que se manifiesta la desigualdad y la diversidad en el entorno sociocultural en el que se encuentran enclavadas las escuelas preescolares estudiadas. Se realizó un contraste entre la comunidad rural y la comunidad urbana, se utilizaron técnicas de investigación documental y de campo, observación participante y entrevistas con informantes clave.
- B) Familia: contrastamos condiciones de vida, necesidades sociales, significado de la educación preescolar, y formas de participación de las familias de los niños que asisten al preescolar. Para indagar estos aspectos se aplicaron encuestas a los padres de familia, se realizaron observaciones de las formas de participación de las familias en la escuela y de las interacciones con sus hijos.
- C) Escuela: analizamos las relaciones de poder, el saber que se privilegia y los espacios de libertad en las escuelas preescolares estudiadas, desde los antecedentes históricos y las prácticas actuales, a partir de observaciones y entrevistas.
- D) Alumnos: indagamos las formas en las que la desigualdad afecta el aprendizaje y el desarrollo de los niños preescolares, así como las actitudes de los grupos ante la diversidad de sus compañeros. Para ello observamos y entrevistamos a los niños, revisamos sus expedientes, realizando un estudio más profundo de los niños en los que se manifiesta un mayor nivel de pobreza o necesidad educativa especial.

## Resultados de la investigación de campo

En el medio urbano

- ✓ En cuanto a las condiciones de las familias en la comunidad encontramos lo siguiente: Empleo informal, baja escolaridad, dificultades para mantener a la

familia. El 40% de los padres de familia están separados o divorciados por lo que el contacto con ellos en muchos casos es nula. Como aspecto favorable encontramos que el 70.3 % provienen de familias con tradición comunitaria.

- ✓ Existe poca participación (35%) de los padres de familia en las actividades escolares debido a que tienen que trabajar, pese a que reconocen la importancia de la educación preescolar. Consideran que lo primordial es prepararlos para la lectoescritura. Por lo regular, un familiar lleva a los niños a la escuela.
- ✓ En la institución encontramos que al ser una escuela de organización binaria, la educadora encargada funge como directora y educadora del grupo de 1º y 2º, pero su función como directora hace que esté más inmersa en el mundo de los papeles y los trámites.
- ✓ La dificultad para procesar y codificar la información se manifiesta cuando los niños no son capaces de resolver un problema simple para su edad, como armar un rompecabezas de diez piezas con bajo nivel de complejidad, en este caso encontramos a los alumnos *Gnimbu, Erbag y Gelbin*, que tienden a alejarse del problema o a ignorarlo.
- ✓ El 18.5% de los alumnos muestran actitudes desfavorables al proceso de enseñanza-aprendizaje, principalmente al trabajo cooperativo manifestando comportamientos como agresividad y discriminación hacia los niños más pobres o con alguna discapacidad.
- ✓ El 81.5% de los alumnos muestran necesidad de integración y pertenencia al grupo de pares y a la comunidad escolar.

En el medio rural encontramos

- ✓ La comunidad de Contlalco es la más alejada de la cabecera municipal se accede por una carretera de terracería. La actividad productiva predominante es la ganadería y la elaboración de derivados de la leche, en las que participa toda la familia, incluyendo a los niños. Las calles no están pavimentadas, no hay drenaje, el agua potable es escasa, en el estiaje la población acude a la presa para obtenerla. Pese a la pobreza imperante existe una vida comunitaria rica en tradiciones y con una organización que permite realizar mejoras a la comunidad.

- ✓ En cuanto a las relaciones de fuerza, en el preescolar de esta comunidad los padres de familia tienen el control pues frecuentemente retiran a las educadoras cuyo trabajo no les parece adecuado. Debido a ello la preocupación dominante de la educadora es permanecer en la escuela tratando de satisfacer a los padres con gestiones que mejoran la escuela, esto le resta tiempo para el trabajo formativo con los niños. Se trata de una escuela unitaria y multigrado, la población fluctúa entre 18 y 24 niños, el 60% de los alumnos falta frecuentemente debido a que trabajan en la elaboración de quesos. La historia del preescolar revela que desde su creación su población no rebasaba los 15 niños y que la inasistencia ha sido siempre un problema en este centro escolar.
- ✓ En cuanto a la representación que tienen los padres de familia de la educación preescolar encontramos que hay concepciones diferenciadas según su edad y escolaridad, para aquellos que tienen niveles de escolaridad más alta y de edades entre 21 y 25 años el significado de la educación preescolar se orienta al desarrollo de los niños; en contraste con aquellos con niveles más bajos de escolaridad y de menor edad que expresan que es “para evitar la ignorancia” o como “preparación para la escuela”. Cuando se les pregunta a los padres respecto de las actividades que realizan los niños en el preescolar, el grupo de edad de más de 25 años destaca el aprendizaje de letras y números, mientras que el de 21 a 25 años, con mayor escolaridad, identifica como actividades más importantes: “conocen valores y reglas”. Al preguntarles las razones por las que no llevan a los niños con regularidad a la escuela respondieron que no tienen tiempo de llevarlos, o porque necesitan la ayuda de los niños para sacar el trabajo familiar.
- ✓ De los registros de observación de la educadora destacamos los siguientes fragmentos que dan cuenta del abandono que padecen los niños: “Los niños llegan al jardín con aspecto desaliñado, sin lavarse, con la ropa sucia, rota, o de talla más grande lo que impide el libre movimiento. Son visibles las marcas de desnutrición, bajo peso y talla para su edad, manchas en la cara, palidez y desgano. Cuando los familiares los llevan no los despiden con muestras de afecto, no los recogen a la salida, los niños buscan constantemente afecto al acercarse a la educadora”. En otro fragmento se consigna lo siguiente: “*Fermín*, alumno de segundo, es un niño muy agresivo con sus compañeros, si algo no le parece se enoja y rompe sus trabajos. Al platicar con su abuelita me comentó que sus padres

lo dejan solo, o con sus primos, debido a que ellos trabajan en el comercio del queso y requieren todo el día para venderlo y no tienen tiempo para convivir con el niño”

- ✓ Cuando *Jaime* alumno de tercero fue interrogado respecto de las razones por las que no asistió a la escuela, muy emocionado respondió que había ayudado a cuidar las vacas y enseguida explicó con grandes ademanes cómo le hizo para controlarlas. Muy frecuentemente la educadora encuentra trabajando a los niños que no asisten a la escuela.

## Discusión de resultados

La situación de desigualdad en nuestro país condiciona las posibilidades de que los niños en pobreza accedan plenamente a su derecho a la educación, así lo percibimos en las dos comunidades y escuelas estudiadas, encontramos un contexto en el que están presentes los factores planteados por Philips (2007): 1) marginación y estigma social, 2) limitaciones en las oportunidades y 3) estrés crónico y excesivo. McLoyd (1998) señala que hay una sobredemanda en los recursos que los niños tienen que emplear para soportar el estrés, lo cual es una amenaza a su bienestar psicológico y a su salud.

Identificamos una tensión entre las necesidades de los niños y las de sus padres, en cuanto a que los niños demandan atención y cuidado y la pobreza de tiempo de los padres, en la lucha por el sustento les impide satisfacer esas necesidades. Si las necesidades básicas no son satisfechas tanto en los niños como en sus familias y comunidades, el significado de la escuela preescolar pasa a un segundo plano, en el ámbito rural más que en el urbano.

Observamos que la escuela, privilegiando lo administrativo, deja de lado las experiencias de vida de los niños, su cultura. Los saberes que emanan de su participación en actividades, como el cuidado del ganado, pueden ser fuente de nuevos aprendizajes

Las posibilidades de inclusión en la escuela forman parte de un proceso en el que el Estado promueve condiciones para la satisfacción de las necesidades sociales, paralelamente en el preescolar es posible oponer a la pobreza del estar, la riqueza del ser (Boltvinik,2007 ) esto es desarrollando las necesidades y aplicando las capacidades de los niños, partiendo de reconocer su derecho a la educación, el valor de sus

experiencias y cultura, recuperando las dinámicas sociales favorables a la condición humana como la vida comunitaria y la cooperación, de alguna manera presentes ya en el ámbito de su comunidad. En el proceso de inclusión de los preescolares es preciso poner el acento en los nutrimentos que subyacen en el crecimiento y la integridad psicológicas, como la seguridad básica, la empatía, la riqueza emocional, el entusiasmo por vivir y formar parte de una comunidad.

## Referencias

- Bolívar, A. (2002) "Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación" En Revista Electrónica de Educación. Vol 4, No 1
- Boltvinik, J. (2007) "De la pobreza al florecimiento humano: teoría, crítica o utopía?" en Delacatos, México, CIESAS, enero-abril núm023
- Brown, Collins and Duguid (1989) *Situated Cognition and the Culture of Learning*, Educational Researcher, 18, 32-42.
- CEPAL, UNICEF (2010) "La pobreza infantil un desafío prioritario" en Desafíos, número 10, mayo 2010, Chile
- Díaz Barriga, F., Hernández (2002). *Aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: McGraw Hill.
- Doyal, L. y Gough (1994) *La teoría de las necesidades humanas*. Inglaterra, Universidad de Manchester
- Mcloyd, V.C.(1998) Socioeconomic disadvantage and child development. *American Psychologist*, 53, 185-204
- Nelson, Charles A. (2000). "The Neurobiological Bases of Early Intervention," en Shonkoff Jack P. and Samuel J. Meisels, eds., *Handbook of Early Childhood Intervention*, 2nd edition, New York: Cambridge University Press, pp. 41–59.
- Philips, Tommy (2007) "A Triarchic Model of poverty" in *Theory and Science*, vol. 9, No. 3 , Inglaterra, ICAAP.
- Tarrés, M.L. (2008). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México. El Colegio de México y Miguel Ángel Porrúa.
- Tomasini, M. (2008)"La escolaridad inicial como contexto socializador", en RMIE enero-marzo año/13 No 036, México, COMIE, pp.7-34
- Whitehurst y Lonigan, 1998; Heckman, 2000; Landry (2005). "A Meta- Analysis of Longitudinal Research on Preschool Prevention Programs for Children," *Prevention & Treatment*, Vol. 6, Art. 31